

PUNTOS DE SUSCRICION.

Administracion, Redaccion é Imprenta de EL CUARTEL REAL, calle de la Rondilla, núm. 8, TOLOSA.

EN ESTELLA, calle Mayor, 93, entresuelo, y en todos los puntos donde hay correspondientes autorizados de este periódico.

EXTRANJERO, D. Carlos Cabañero, rue Lormand, 19, BAYONNE.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN LAS PROVINCIAS VASCAS: DIEZ Y SEIS reales tres meses; TREINTA semestres, y CINCUENTA un año.

EN EL EXTRANJERO: OCHO francos el trimestre y VEINTE Y OCHO un año.

Un paquete de 25 ejemplares CINCO reales. Se admiten anuncios á precios convencionales.



EL CUARTEL REAL.

SECCION OFICIAL.

S. M. el Rey N. S. (q. D. g.) continúa sin novedad al frente de su leal y valiente ejército.

S. M. la Reina y sus augustos hijos continúan tambien sin novedad en su importante salud.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PUENTE LA REINA 16, á las 3,30 tarde.

El corresponsal al Director de EL CUARTEL REAL.

Operado un movimiento en nuestra línea para impedir el paso de Tafalla á Pamplona de un convoy que Moriones escoltaba con 14.000 hombres, se ha conseguido el objeto, á la vista solo de nuestras posiciones. Moriones, encerrado en Tafalla, observa nuestros movimientos, sin atreverse á atacar.

El Rey, al frente de su ejército, á la izquierda de la línea.

ESTELLA 17, á las 1,45 tarde.

El corresponsal al Director de EL CUARTEL REAL.

Los republicanos intentaron tomar esta mañana las alturas que dominan la carretera por la parte del Carrascal; pero ya estaban tomadas por nuestras fuerzas. Con este motivo se cruzaron algunos disparos de fusil y cañon. El general Borregaray está en Eneriz. La situacion de Pamplona, crítica. Las autoridades se han hecho cargo de los artículos del vecindario.

ESTELLA 17, á las 3,55 tarde.

El corresponsal al Director de EL CUARTEL REAL.

Puente la Reina 17 de Setiembre.

Laserna ha contestado á la carta del general Borregaray desentendiéndose de la proposicion que se le hace de humanizar la guerra por una y otra parte, excusándose con las ordenes de su gobierno y limitándose tan solo á acusaciones infundadas, que ninguna importancia tienen sin embargo con relacion á la proposicion general.

ESTELLA 17, á las 4 tarde.

El corresponsal al Director de EL CUARTEL REAL.

Puente la Reina 17 de Setiembre.

El enemigo se conserva en sus posiciones, sin atreverse á avanzar el convoy; y á pesar de que nuestras guerrillas han ido á provocarle sosteniendo un ligero troteo, no se ha conseguido

separarle de la vergonzosa inaccion en que desde ayer se encuentra.

ESTELLA 17, á las 4,5 tarde.

El corresponsal al Director de EL CUARTEL REAL.

Puente la Reina 17 de Setiembre.

Un batallon y un escuadron enemigo han avanzado hacia Mendivil, con objeto de posesionarse de este pueblo; pero ha sido rechazado por el fuego de una seccion de artilleria y de algunas partidas.

ESTELLA 17, á las 4,10 tarde.

El corresponsal al Director de EL CUARTEL REAL.

Puente la Reina 17 de Setiembre.

S. M. el Rey sale en este momento á recorrer la línea, dirigiéndose á Elizurum, donde se encuentran los generales Borregaray y Mendiri.

ESTELLA 17, á las 7,20 noche.

El corresponsal al Director de EL CUARTEL REAL.

El ejército de Moriones ocupa los pueblos de Barasonain y Garinoain. El nuestro ocupa todas las alturas del Carrascal que dominan esos pueblos, en dos líneas paralelas, al Sur y Norte de Mendivil, Glez, Trapu y Aarbe, y aunque las fuerzas del enemigo son triplicadas, es de creer no atacará esas posiciones, á pesar de la necesidad en que se halla Pamplona de ser socorrida.

Excmo. Sr.: En este momento, que son las siete y media, alojé el batallon en esta villa, despues de haber sostenido con la columna que avanzaba por la parte de Aragon un rudo y glorioso combate.

Segun participaba á V. E. en mi comunicacion fecha de ayer, tuve noticia de que la columna de la parte de San Martin, reforzada con unos 3.000 hombres, continuaba en el citado pueblo, y que en Sos habia entrado otra, compuesta de 1.300 á 1.400 hombres. No contando con fuerzas suficientes para oponerme á la marcha de la primera, si la intentaba, me decidí á reunir en Aibar á mi batallon la fuerza de las partidas, dejando en observacion una pequeña parte de ellas, y reunidas estas, marchar al encuentro del enemigo, situado en Sos.

La necesidad de esperar para emprender el movimiento á que las partidas se aproximaran, hizo que este se retardara más que lo que yo deseaba, y á las seis de la mañana sali del pueblo por el camino de Rocaforte; pero al llegar á la vista de Sangüesa observé que se hallaba el enemigo colocado encima de la ciudad, por la parte de Sos, ignorando si habria penetrado ya alguna fuerza en el pueblo. Mandé que avanzara una compañía desplegada en guerrilla por la parte denominada del Arenal: que el comandante D. Cristóbal Marco pasara el rio con dos compañías para posesionarse, como lo verificó, del llano de San Babil, y que las compañías quinta y octava, con las partidas, ocuparan las alturas de Santa Margarita, encargando del mando de esta fuerza al segundo jefe, comandante D. Romual-

do Sanz, quedándome yo con las tres compañías restantes debajo del pueblo de Rocaforte, para desde allí dirigir la accion y acudir al punto donde hubiera sido necesaria mi presencia.

Pronto pude convencerme de que el enemigo estaba posesionado del pueblo, pues, al llegar la primera compañía hasta cerca de las tapias de la poblacion, fué recibida por un vivo fuego de fusileria desde las torres y de la mayor parte de las casas, el que se hizo general en toda la línea. Las compañías que habian pasado el rio y que avanzaban hasta encima del pueblo, sostuvieron el fuego durante hora y media, y dos veces que la caballeria enemiga intentó cargar, la esperaron sin moverse de sus posiciones, y sus certeros disparos le hicieron retroceder, causándole bastantes bajas; hasta que, viendo que fuerza enemiga se corria por su derecha, considerando insostenible su posicion, se retiraron por el mismo vado á la posicion que yo ocupaba.

Como consecuencia de esto pudieron los republicanos colocar unas cuatro compañías sobre las tapias de las huertas de Rivalagua, reconcentrando, tanto estas como todas las demás fuerzas, sus fuegos sobre la compañía del Arenal y posiciones de Santa Margarita, yendo para proteger á dicha compañía la aragonesa á colocarse en el molino de Rocaforte. En esta disposicion continuó el fuego cada vez más nutrido durante largo rato, hasta que cargada la compañía del Arenal por fuerzas muy superiores que cayeron sobre ella de improviso, tuvo que retirarse precipitadamente; lo cual observado por el comandante Sanz, decidió bajar al llano á contener á los que se retiraban, logrando reunir unos treinta hombres, pues el resto tomó la direccion hacia mi posicion. Cuando se hallaba dedicado á esta operacion observó que sus fuerzas iban en retirada, perseguidas por el enemigo, que se habia apoderado ya de la posicion de Santa Margarita, pues sin ser visto habia pasado el vado de Cantalagua. En vista de esto, subió inmediatamente á la posicion, logró contenerles, á pesar de que el enemigo se hallaba ya encima, y puesto á la cabeza de unos sesenta hombres, y seguido á alguna más distancia del resto de la fuerza, en la que estaba la del Sr. Samaniego, les dió una carga á la bayoneta con tal decision y valentia, que siempre acreditará su buen nombre, á pesar de que le esperaron algunos parapetados en las peñas, hasta el extremo de que el citado jefe iba á unos cuarenta pasos á vanguardia de su fuerza, sufriendo disparos del enemigo casi á quemarropa, uno de los cuales atravesó al caballo de un balazo.

Sin embargo de esta temeridad, á pesar de su empeño, el enemigo no pudo resistir el empuje de nuestras bayonetas, perdiendo no solo la primera posicion, sino tambien la misma ermita de Santa Margarita, de la cual estaban posesionados, lanzándose en completa dispersion sobre el puente, y algunos sobre el mismo rio, á encerrarse en la poblacion, de la cual no volvieron ya á salir.

Desde este momento el fuego, que se continuó desde estas posiciones, fué contestado con mucha debilidad; por lo cual, y tener ya casi agotadas las municiones, no se dirigió más que algun que otro disparo á la poblacion; y en vista de la dura leccion que el enemigo habia recibido, y atendiendo á que tenia que estar á la expectativa de los movimientos de la columna de San Martin, consideré inútil mi continuacion en aquellas posiciones, y pasandó el rio me dirigí á la parte de Liédena, dejando una pequeña fuerza á la vista de Sangüesa.

SECCION DE NOTICIAS.

El combate de hoy ha debido hacer decaer bastante el ánimo del enemigo, puesto que, según me avisan las fuerzas avanzadas, ha emprendido la columna enemiga su retirada hacia Sos, y en confirmación de ello me ofició el comandante de armas de Sangüesa que por consecuencia de la carga dada por el segundo jefe del batallón, de una compañía de Guadalupe y otra de forales son muy pocos los que han escapado ilesos, pues los que no han sido víctimas de la bayoneta ó del plomo, han sufrido roturas de piernas, fracturas de brazos y heridas en la cabeza al precipitarse por la rápida pendiente que conduce á la poblacion, y han sembrado el pánico y el desaliento entre sus compañeros.

Este resultado no se ha obtenido sin sufrir pérdidas bien sensibles, las cuales van detalladas en la adjunta relacion; pero tengo motivos bastante fundados para suponer triplicadas las del enemigo. Dios, etc. —Lumbier 12 de Setiembre de 1874. Excmo. Sr.—Pedro Antonio Landa.—Es copia.

Oficiales.	HERIDOS			Contusos
	Muertos	graves.	Leves.	
Noveno batallon.	»	1	1	1
Escuadron de D.ª Margarita.	»	»	»	»
Batallon de Aragon.	»	»	»	»
Partida de Samaniego.	»	»	1	»
Partida de Otano.	»	»	»	»
TOTAL.	»	1	2	1
Tropa.				
Noveno batallon.	12	16	8	7
Escuadron de D.ª Margarita.	»	1	1	1
Batallon de Aragon.	»	»	2	»
Partida de Samaniego.	»	»	6	1
Partida de Otano.	2	1	3	2
TOTAL.	14	18	20	11

Orden general del 14 de Setiembre de 1874 en Peñacerrada.

Voluntarios: El Rey N. S. (q. D. g.) se ha dignado nombrarme Comandante general de la muy noble y muy leal provincia de Alava.

Honroso cargo es, y difícil llenarlo tan cumplidamente como mis ilustres antecesores. A mí me toca, sin embargo, conservar incólume el envidiable renombre que os habeis conquistado, y dispuesto como estoy á conseguirlo, básteme recordaros el valor que os ha hecho temibles, la subordinacion que os hace admirables y la generosidad y disciplina que manifiestan que sois hijos del muy noble y culto pueblo alavés y soldados de la santa causa que defendemos.

Es la causa de Dios y de la verdadera civilizacion, que simboliza nuestro valiente y caballeroso Monarca. A su triunfo consagrareis todo vuestro esfuerzo, y á obtenerlo en corto tiempo se dirigirán todos los actos de vuestro Comandante general, LEON MARTINEZ FORTUN.

SECCION NO OFICIAL.

ALIANZAS POLITICAS.

Aun los periódicos liberales franceses han visto con no poco disgusto la petulancia y la fanfarroneria con que el marqués de la Vega de Armijo, digno embajador de D. Francisco Serrano y Dominguez, presentó sus credenciales al mariscal Mac Mahon.

Casi toda la prensa de Paris se manifiesta ofendida por la cobarde altanería con que el representante de Serrano exigió, ó poco menos, en su discurso, que Francia se convirtiese en vil polizonte de Sangüesa.

Cobarde altanería, hemos dicho, y cobarde es hasta más no poder; cobarde, como son y han sido siempre los gobiernos liberales de España; cobarde, porque, abusando de una situacion excepcional, se amenaza, no con las propias fuerzas, sino con las fuer-

zas de un extraño á quien la Providencia ha hecho hoy poderoso, quizá para arrojarlo mañana á un abismo de ignominia.

Los revolucionarios españoles, que temblaron como mujerzuelas ante un gesto amenazador de los Estados-Unidos y arrastraron por el fango la honra de España en el asunto del *Virginus*; esos miserables á quienes nosotros los carlistas, sin recursos, sin cañones, sin el apoyo de nadie, hemos arrojado á bayonetazos hasta las orillas del Ebro, se la echan de valientes ante el ilustre Mac-Mahon, y desafian—¡ridículos!—al más notable de los periodistas franceses, porque Bismark les sonríe, á cambio tal vez de alguna de nuestras colonias ó de nuestro hermoso puerto de Pasages.

¡Despreciables fanfarrones! Con su insensata conducta están provocando uno de los más grandes conflictos que quizás haya presenciado Europa en lo que vá de siglo, y ellos, sin embargo, continúan atizando el fuego, en la confianza de que si caen, como caerán, bajo el empuje victorioso de nuestras armas, no les ha de faltar un rincón del mundo donde comer suntuosamente los millones que están robando al infeliz pueblo español.

Para que se comprenda toda la insensatez del gobierno de Serrano, copiamos de *La Patrie*, periódico parisiense, bien liberal por cierto, este párrafo templado y juicioso, pero cuya intencion está bien á la vista:

«Esta actitud casi provocativa de la prensa madrileña, unida al lenguaje algo altanero de algunos pasajes de la arenga del Sr. Vega Armijo, parecería, si continuase, sistemática y premeditada. Ahora bien; no tenemos necesidad, en el momento sobre todo en que el gran duque Constantino y el embajador de Rusia permanecen en una localidad inmediata á la frontera de los Pirineos, de hacer notar al gobierno español el interés que puede tener en no seguir tan ciegamente respecto de nosotros las inspiraciones claramente malévolas de la política prusiana.»

La insinuacion de *La Patrie* es suave, pero profunda.

El gobierno—llamémosle así—de D. Francisco Serrano y Dominguez ha buscado, para librarse de nosotros, una alianza en el canciller de la Alemania del Norte. Pero esa alianza, más que á nosotros, ofende, alarma y perjudica á la nacion francesa, y es un peligro gravísimo para la paz y el equilibrio de Europa. ¿No es natural y lógico que Francia busque también sus aliados? ¿No es de buen sentido que Rusia, al ver cómo quiere extender su influencia y poderío el nuevo imperio germánico, mande á nuestras fronteras personas que se enteren de los pasos que da Prusia en nuestro territorio con el gobierno de la revolucion? ¿No se ha de poner en guardia la misma Inglaterra, que si tiene un Gibraltar en el Mediodía de nuestra Península, no querrá que tenga otro en el Norte el canciller Bismark?

El reconocimiento de la dictadura de Serrano puede significar mucho en lo que atañe á Prusia; pero no significa nada, absolutamente nada, en lo que atañe á las demás potencias. Ni Francia ni Inglaterra han hecho ese reconocimiento con gusto, y estamos persuadidos de que los gobiernos de esos países, al ver la noble entereza de Rusia, se han arrepentido ya á estas horas de su precipitada complacencia con el canciller Bismark.

Pues si ese arrepentimiento llegase á ser un hecho, considérese toda la estupidez y toda la bajeza de los revolucionarios de Madrid al insultar á Francia y combatirnos á nosotros por el gusto de promover una guerra europea.

Segun leemos en un despacho telegráfico del 12, los carlistas catalanes hacen gran acopio de víveres en Seo de Urgel, desde donde dominan el valle del Segre. Añaden que Savalls se prepara á incendiar á Puigcerdá.

La gente no debe tener mucha confianza en las conquistas de la libertad, cuando se señalan numerosas emigraciones. Las tropas republicanas, divididas en tres columnas, habian tomado las direcciones de Gerona, Vich y Manresa.

Armando con su columna se encuentra en Cardona. Dicen también, y esto no nos parece creíble, que 4.500 carlistas procedentes de Valencia habian ido á reforzar los batallones de Cataluña, donde se espera á S. A. D. Alfonso.

Laméntase *La Epoca* de que haya sido nombrado vicecónsul de San Juan de Luz un comisionista de Irun. Repulgos son esos en tiempos de democracia.

Con este son cuatro los cónsules que conocemos cerca de la frontera: un cómico, un cartero, un mayoral de diligencias y un comisionista.

A bien que para quien es rocin, dice el vulgo, cualquier aparejo es bueno; y nosotros añadiremos que para quien es *Monsieur Alphonse*, Pucheta el torero podría representarle con honra.

Tenemos á la vista cartas de Valencia, en las que nos dicen que en aquella provincia los mozos de la reserva han ido casi en su totalidad á engrosar el ejército legitimista. Los de la capital acudian á Serra y Náquera, cuyos comandantes militares estaban encargados de la recluta.

Con la caritativa intencion que puede suponerse, publica un diario de Madrid el siguiente suelto:

«La mayor parte de los oficiales de nuestro ejército que se han pasado á los carlistas los tienen estos en Peña-Plata, donde han formado una especie de depósito, para sacarlos de allí cuando los consideren necesarios; pero es de advertir que no recurren á ellos, porque desconfían de su lealtad, sino cuando absolutamente no pueden pasar por otro punto.»

¡Lástima que no sea verdad tanta belleza! exclamaría interiormente el autor del suelto al escribirlo. Pero para que en la noticia no haya nada siquiera verosímil, debemos principiar por decir que en Peña-Plata no existe ningun depósito, ni aún de prisioneros, como hace algunos meses. Todos, absolutamente todos los jefes y oficiales que procedentes del otro ejército han venido á nuestro campo, se hallan en servicio activo, con contentamiento y satisfaccion generales, porque mal se puede desconfiar de quien abandona ventajas materiales que aquí no pueden ofrecérsele, por venir á luchar á la sombra de una bandera que, si dá mucha honra, exige en cambio grandes sacrificios y más abnegacion.

Por haber desertado de la columna republicana que hay en Ramales un cabo y once soldados que se han presentado en nuestro campo, la autoridad de aquella poblacion ha preso á todos los vecinos conocidos por sus ideas carlistas. Entre los presos figuran el registrador de la propiedad y dos viajeros que iban en el coche de Santander.

Es una persecucion brutal, pero digna de los satélites de *Monsieur Alphonse*.

El noveno batallon de Navarra, que tan gloriosamente se ha batido en las inmediaciones de Sangüesa derrotando á una columna muy superior en fuerzas, no habia aun entrado en fuego hasta ahora.

Su entendido coronel, el Sr. Landa, puede estar orgulloso del estreno del batallon, que promete ser uno de los mejores de Navarra.

Por una equivocacion se decía en el telegrama que publicamos en el penúltimo número sobre la accion librada entre el noveno batallon de Navarra y una columna republicana, que una compañía del cuarto batallon, con la partida de Rosa, habian atacado á la bayoneta, no siendo cierto que fuerzas del cuarto batallon se encontrasen allí.

En la seccion oficial encontrarán nuestros lectores el parte detallado de tan brillante hecho de armas.

Por comunicaciones posteriores del comandante militar de Sangüesa se sabe que las pérdidas del enemigo fueron considerables, pues á pesar de llevarse gran número de heridos, dejó treinta y cuatro que por su grave estado no pudieron llevarse. Entre los muertos lo fué un capitán.

Si no hubiera una víctima, y esa víctima no fuera un inocente sacerdote, provocarían á risa las especies ridículas á que apela la prensa liberal para justificar los atropellos que se cometen contra personas pacíficas é indefensas. Véase cómo relata un diario liberal uno de esos incalificables atropellos:

«El comandante de la columna de Aguilar, señor Arin, dice *La Voz Montañesa* de Santander, ha entrado en Cordovilla, provincia de Palencia, sorprendiendo al cura párroco con una mesa perfectamente preparada con veinte cubiertos, destinados al parecer para una partida carlista que debía llegar de un momento á otro.»

No hay para qué añadir que el pobre cura fué conducido entre bayonetas á Santander, sufriendo los insultos del populacho.

El día 11, por un descuido del maquinista, se escapó de la estacion de Vallada (línea de Madrid á Valencia) un tren, que fué á chocar con otro de pasajeros que conducía tropas, resultando 24 guardias civiles, un oficial y 11 soldados del regimiento de Granada heridos, además de 24 paisanos, y dos que murieron; pero despues de lo trágico entra lo gracioso. En Alcañiz, que dista gran número de leguas del lugar donde ocurrió el siniestro, circuló la voz de que este era debido á los carlistas, y sin más fundamento, el general republicano Pavia, que allí se encontraba con su columna, procedió inmediatamente á tomar represalias, encarcelando á varios pacíficos vecinos, para hacerlos responsables de aquella catástrofe casual.

Las arbitrariedades de los agentes de Serrano obligarán al fin á todos los hombres honrados de España, cualesquiera que sean sus achaques y edad, á coger el fusil para defenderse de tan injustas agresiones.

El embajador alemán ha dado un banquete á los ministros de Serrano en Fornos.

¡Cosa singular! El cariño de Prusia llega hasta á nacionalizar á los ministros de Madrid.

La *Gaceta* revolucionaria publica los discursos de recepción pronunciados por los embajadores de Prusia y Austria y por D. Francisco Serrano y Domínguez.

El discurso del embajador prusiano es por extremo afectuoso para la genticilla revolucionaria. Espera que Serrano devolverá definitivamente á España el orden y la paz, continuando en la defensa de los principios conservadores.

Se nos figura que el prusiano puede esperar sentido.

D. Francisco contestó, haciéndosele la boca agua, que debía á Alemania el favor de ser reconocido por las potencias, y que él correspondería á ese favor.

Esa amable correspondencia costará cara á España; solo que nosotros llegaremos á impedirlo, Dios mediante.

Tres sueltos dedica *La Guerra* del 13, referentes al comandante general del Señorío de Vizcaya, señor Berriz. Los tres son sencillamente falsos, y dignos solo de un periódico como *La Guerra*.

Por esta sola vez descenderemos á refutar los cuentos en que se mezcla el nombre del Sr. Berriz, pues dicho señor se opone á que se ocupen de él.

El primer suelto llama embaucador al Sr. Berriz, por un despacho telegráfico, fechado en Zornoza el día 7, y publicado en *EL CUARTEL REAL*: para destruirlo basta decir que dicho señor tomó posesion del mando el 9, á las ocho de la noche.

El segundo llama al Sr. Berriz carlista de casion y alfonsi de conviccion. Los que tratan y han tratado á dicho señor saben que desde el año de 1857 figura en el partido carlista. Las respetables personas que baraja en este suelto desprecian

por completo los ataques, así como las lisonjas; saben cuál es la intencion y el móvil que guía á *La Guerra*.

El tercero es del género espeluznante; dice que mandó quemar á una mujer. El hecho es ignorado por el *mandatario* y por los vecinos de Zornoza. Se puso presa á una mujer que se dirigia á Bilbao, conduciendo gran número de cartas abiertas, y visto que nada contenian de particular, se la dejó en libertad para marchar á su destino.

Llama *desertor* al Sr. Berriz. Cuando los amigos y cofrades de *La Guerra* han desertado tantas veces, no debia extrañarle que el Sr. Berriz hubiese hecho lo mismo; pero para que todo sea invencion de tan decente diario, falta á la verdad en esto como en todo. El Sr. Berriz vino de Puerto-Rico, y á su llegada á Francia recibió el retiro que tenia solicitado anteriormente á su embarque, presentándose en seguida á S. M. el Rey, y abandonando para ello un retiro de cuarenta mil reales que disfrutaba, pagado por las cajas de Ultramar. ¿Podrá el diario liberal citar un ejemplo semejante entre la chusma de su partido?

El nombramiento de Mr. de Chandordy para embajador de Francia en Madrid no parece ha agradaído al gobierno de Serrano, y así lo manifiestan sus órganos en la prensa, que se entretienen en copiar el juicio que á los periódicos franceses merece dicho personaje. El *Journal de Paris* escribe estos significativos párrafos:

«Mr. de Chandordy está muy cereano á las opiniones políticas del duque de Larochehoucauld-Bisania, que protestaba ayer en la comision de permanencia contra el reconocimiento de *monsieur Serrano*...»

«Seguramente el mariscal Mac-Mahon habria hecho otra eleccion si hubiese querido ser desagradable á los legitimistas que sostienen la causa de Don Carlos. El señor de Chandordy es un diplomático fino é instruido, que se ha distinguido ya por sus cualidades de negociador...»

No hay motivos para que queden muy satisfechos los liberales españoles; pero no es cosa de andarse con escrúpulos con lo que se recibe por vía de limosna.

Mientras los italianísimos celebraban el día 8 de Junio la fiesta de su Estatuto en el castillo de Santángelo con una infernal batahola, manifestando así su consideracion y respeto por la víctima augusta que gime en el Vaticano, situado á pocos pasos de aquel sitio; en medio del ruido de los petardos y de la algazara piamontesa, el Santo Padre recibia en audiencia particular á dos jóvenes misioneros de Armenia, salidos del colegio de la Propaganda, para ir á evangelizar á sus compatriotas. Las detonaciones de fuera estorbaban un poco la conversacion. Pio IX, á quien nunca faltan palabras oportunas y justas apreciaciones, dijo á sus visitantes:

«Mis enemigos celebran con estrépito la fiesta de su Estatuto; pero esto no les impedirá morir como tantos otros. Hay un Estatuto impercedero, y es aquel en que está escrito: *statutum est omnibus hominibus semet mori*. Y aquel otro: *Melius Deo est quam hominibus servire*. Hay hombres que se reputan más altos que Dios, y que se permiten grandes injusticias. En vuestras montañas de Armenia hallaréis la influencia pestilencial de tales hombres. Mantened alta delante de ellos la bandera de Cristo, Rey de la verdad. Rogad por esos desgraciados, como yo lo hago por mis perseguidores; pero no vacileis jamás en defender animosamente las santas doctrinas que se os han enseñado en Roma. Vais ¡oh hijos míos! como corderos en medio de lobos; sin embargo, no temais, pues mientras guardéis fidelidad al verdadero Pastor del rebaño, las bestias rapaces no os podrán devorar. Os esperan serios combates, y bajo vuestros pasos vereis sembradas todo género de seducciones. El cisma, como no ignoráis, desola la Iglesia de Armenia, y un hombre muy poderoso lo fomenta con sus intrigas diplomáticas. Medita—desgraciado!—la destruccion de la Religion cristiana; pero ni los Bismarks ni los Trismarks verán cumplidas sus insensatas maquinaciones. Recordareis á vuestros compatriotas que el viejo Papa de Roma les ama con un afecto especial, á causa de la persecucion que sufren, que no cesa de rogar y velar por ellos. Que permanezcan adheridos al centro de la unidad, y la tempestad pasará por encima de vuestras elevadas montañas. Aunque algunos cedros sean arrancados de cuajo por la

furia de los vientos, la montaña no sufre sacudimiento alguno, y pronto nuevos cedros se levantan en lugar de los que cayeron. Que mi bendicion apostólica os acompañe todos los dias de vuestra vida, y os sea como una prenda de la eterna felicidad: *Benedictio Dei*, etc.»

A las invitaciones que le han dirigido á Garibaldi para que con una legion de voluntarios viniese á España á combatir á los carlistas, el viejo aventurero, á quien los desengaños parece han devuelto el juicio, contesta lo siguiente:

«Creo que seria bien recibido por el pueblo español, pero no por los que hoy gobiernan la España. Lo que puedo hacer es disuadir á nuestros jóvenes de semejante proyecto...»

Y hará bien en disuadirles, porque así se evitarán que les llegue el escarmiento cuando ya no seria tiempo de evitarlo.

Los periódicos ingleses no hablan más que de la conversion del marqués de Ripon al catolicismo. Es el acontecimiento del dia. Esta conversion del ex-presidente del gabinete Gladstone y del gran maestro de la francmasoneria inglesa, exaspera hasta el más alto punto el fanatismo protestante. Un desertor que posee 1.500.000 francos de renta, dice el *Times*, es una verdadera calamidad nacional. Ya produjo una conmocion semejante, no hace muchos años, la conversion del joven lord Bute, el cual es el propietario más rico tal vez de la Gran-Bretaña. Pasarle al enemigo las colosales rentas de lord Bute, produjo lo que se llama una gran sensacion, de tal modo, que hasta el primer ministro, Mr. Disraeli, hizo de ese hecho el asunto principal de su última novela, *Lotario*.

Jorge Federico-Samuel Robinson, conde de Grey, marqués de Ripon, caballero de la Liga (Jarretière), nació en 1827. Es hijo del célebre hombre de Estado que con el nombre de lord Goderich fué primer ministro de Inglaterra, y titulado luego conde de Ripon. Digno heredero de tal padre, el ilustre neófito que la Iglesia acaba de acoger en su seno se mostró muy pronto capaz de desempeñar con distincion los empleos públicos: Despues de haber sido sucesivamente subsecretario de Estado, primero en el departamento de la Guerra y despues en el de la India, fué nombrado ministro de la Guerra en 1863, á la edad de treinta y seis años. En 1868 entró en el gabinete de Mr. Gladstone, con el título de Presidente del Consejo privado.

Despues desempeñó con gran acierto comisiones muy importantes, y últimamente no tenia más cargo público que el de gran maestro de la francmasoneria, cargo que ha renunciado para obedecer las instrucciones del Soberano Pontífice.

Las fuerzas reales asturianas continúan reconcentradas en el concejo de Aller, donde, segun la prensa liberal, están instruyendo y organizando á los mozos reclutados procedentes de la última reserva.

En Játiva (Valencia), donde habia reunidos 1.200 quintos, trataron estos de escapar durante la noche, con objeto de incorporarse al ejército legitimista. Desgraciadamente, cuando principiaban á salir de la casa-cuartel acudió con fuerzas el coronel republicano, Villamazares, que consiguió con buenas razones que desistieran de su propósito.

Así lo refiere *El Imparcial*.

Leemos en un periódico francés que se anuncia la conversion al catolicismo de la reina de Wurtemberg, Olga Nicolaiewna, hija del emperador Nicolás y hermana del soberano actual de todas las Rusias.

Esta conversion, de ser cierta, tiene mucha más importancia todavía que la del marqués de Ripon.

Muy mal ha sentado á los liberales españoles el laconismo empleado por el mariscal Mac-Mahon para contestar al ampuloso discurso del embajador de Serrano en el acto de su recepcion. *La Iberia*, órgano reconocido de Sagasta, con esa ligereza que le es característica, declara que el discurso del jefe de la nacion francesa será interpretado por la opinion pública de Europa como favorable al ultramontanismo.

Cuando la prensa liberal acude al supremo recurso de hablar de disensiones y de escaseces en el

campo carlista, es síntoma cierto de que no tiene noticias agradables de la campaña que comunicar á sus lectores. Estos días se entretiene en inventar fábulas mil veces repetidas y que siempre resultan falsas. Hé aquí una que encontramos en *La Correspondencia*:

«Las autoridades de Asturias han recibido aviso, por medio de confidencias, de que las facciones de aquellas provincias que pasaron al Norte durante el sitio de Bilbao, se disponían á regresar en pequeños grupos, huyendo del hambre que empezaba á sentirse en Navarra.»

No hay duda que están bien servidas en sus confidencias las autoridades de Asturias.

De regreso de Segorbe, el ejército Real del centro, con SS. AA. RR., estuvo en Bétera, uno de los pueblos más carlistas de la provincia de Valencia, y que solo dista tres horas de la capital. Allí descansaron los voluntarios cuatro horas, siguiendo su marcha hasta Benaguacil. Al pasar por el camino real de Liria, alguna fuerza de la avanzada se aproximó á dicha villa, que está fortificada y tiene un batallón del regimiento de Granada de guarnición, y tiroteó á los centinelas. La alarma fué grande, creyendo iba á ser atacada; pero los carlistas siguieron adelante.

Este es relato de un periódico de Valencia.

Un periódico francés recuerda el siguiente episodio de la última guerra franco-prusiana.

En una casa de las inmediaciones de Orleans, que habitaba un tal Mr. Moreau, encontraron los soldados prusianos un uniforme de guardia móvil, y sin entrar en más averiguaciones, ataron á quel por los pies á la cola de un caballo, que salió á escape, y presenciaron impasibles cómo lo despedazaba.

No deja de ser oportuno el recuerdo para esos señores que tanto aparentan conmoverse por los supuestos actos de barbarie que atribuye al ejército real una prensa asalariada, con el único objeto de calumniarlo y difamarlo.

Es poco envidiable ciertamente el papel que ha hecho el embajador austriaco, yendo como de ayuda de cámara del prusiano en la recepción con que los ha honrado D. Francisco Serrano y Domínguez.

Entró después del prusiano, habló después del prusiano, y dijo cosas semejantes al prusiano. ¡El representante del antiguo *Sacro Romano Imperio*!

Se cae el alma á los pies al considerar que S. M. Real Imperial Apostólica manda un embajador para que trate de potencia á potencia con un Francisco Serrano; es decir, con un Perico de los Palotes, que como militar solo tiene en su hoja de servicios traiciones, y como político felonías.

A esto se vé reducido el emperador de Austria, de cuyos excelentes sentimientos personales no podemos dudar, por echarse en brazos del constitucionalismo.

No hace aun mucho tiempo, al visitar una catedral, oyó de labios de un dignísimo Prelado algunas enérgicas palabras en favor del Pontífice prisionero y de la Iglesia perseguida.

El Emperador contestó que como católico se dolía de los males de la Santa Iglesia, á la cual, en efecto, no había prestado grandes servicios, y que haría en su favor lo que le fuera posible.

Es decir, yo soy buen católico y deseo el triunfo de la Iglesia; pero como Emperador constitucional tengo que firmar decretos inicuos contra mi propia Madre, y tratar como hermano y primo á Víctor Manuel.

Este desdichadísimo papel ha representado tambien el imperio austriaco en Madrid al saludar á *Monsieur Alphonse*, por obra y gracia del sistema parlamentario.

Los cohetes incendiarios de que dicen dispone el general Savalls están compuestos de un palo conductor unido á un tubo construido con tierra cocida, el cual contiene petróleo y dinamita.

Dejamos la responsabilidad de la noticia al periódico de quien la tomamos.

El día 12 las partidas legitimistas, que aumentan, según *El Imparcial*, en la provincia de Alicante, cortaron la línea telegráfica é interrumpieron la vía férrea que enlaza á esta ciudad con Madrid.

Leemos en *El Imparcial*:

«Ayer noche se supo que el general Lopez Dominguez al fin había marchado á Berga, sin recibir el aviso que le llamaba á Barcelona.»

Y dice en otra parte:

«Los carlistas han atacado á varios pueblos del llano de Barcelona.»

Como no añade la coletilla acostumbrada de *habiendo sido rechazados*, debemos suponer que han entrado en ellos, repitiendo el cobro de contribuciones que ya realizó hace algunos meses. Esta operación tiene grandísima importancia, y prueba que el ejército Real domina el principado.

Hace próximamente dos meses las columnas republicanas iban á Puente la Reina cuando mejor les placía, sin que apenas nuestras fuerzas las hostilizasen. Últimamente el general Moriones exigió razones á aquel pueblo, cuyo ayuntamiento le contestó que fuese á buscarlas. Irritado el vencedor de Monte Jurra, ordenó sus 22.000 hombres, hizo preparar su poderosa artillería, y avanzó; pero antes de llegar á Puente se encontró con nuestros bravos voluntarios, que le esperaban dispuestos á medir sus armas en desigual combate.

Tres días permaneció en actitud de atacar, lo pensó mucho, lo meditó más, y al fin resolvió retirarse.

Últimamente debió saber que la ciudad de Pamploña, merced al riguroso bloqueo establecido por nuestras fuerzas, se hallaba en trance apurado, falta de viveres y alarmado el vecindario, y juzgó la cosa más fácil del mundo acudir en su socorro. Pónese en marcha con 14.000 hombres, llevando un abundante convoy; pero hé aquí que á nuestros generales se les ha ocurrido no dejarle pasar, y le presentan batalla en el Carrascal. Grandes deben ser los apuros de D. Domingo, que dos días hace se halla perplejo entre avanzar ó retroceder. Lo primero es peligroso, y otra retirada daría al traste con el poco prestigio que entre los suyos le queda.

Confesamos que la situación de Moriones es de veras crítica. En cambio nuestras líneas se ensanchan cada día, y avanzamos, haciendo perder al enemigo el terreno que dominaba, hasta que pase al otro lado del Ebro, en donde tambien le buscaremos. Como los periódicos de Madrid solo saben lo que les quiere decir el gobierno de la república, creemos que nos agradecerán estas noticias, con las que podrán ofrecer alguna novedad á sus lectores.

Una de las groseras calumnias con que quieren justificar los liberales el bárbaro acto de haber incendiado el pueblo de Castellar de Nuch, las tropas republicanas, es que los vecinos, antes de abandonarlo, habían envenenado las aguas. Solo un periódico de Madrid se hace eco de tan infame falsedad, y eso advirtiendo que así lo decían los soldados cuando entraron en Puigcerdá.

Recordamos que idéntica acusación se lanzó en Madrid contra los frailes para excitar al populacho á que llevase á cabo los horribles asesinatos del año 34.

Los liberales usan siempre los mismos procedimientos.

Decía *El Imparcial* del 13:

«Cuatro batallones navarros, con cuatro piezas y dos morteros, se hallaban ayer á la vista de Irun, con el propósito de atacar este punto.»

En Guipúzcoa hay además otros ocho batallones carlistas, dos en Oyarzun, uno en Tolosa, y distribuidos los demás.»

Se conoce que el miedo hace ver visiones á los patriotas de Irun. Ninguno de los extremos que abraza la noticia tiene el menor fundamento.

SECCION VARIA.

Aunque tenemos el propósito firme de no publicar composiciones en verso, impropias casi siempre del carácter de este periódico, hacemos hoy una excepción, dando á conocer á nuestros lectores, que de seguro nos lo agradecerán, la siguiente poesía, que por su intención política, por su mérito literario y por su oportunidad, honra hoy las columnas de EL CUARTEL REAL.

A LA MARINA DE TOPETE.

ODA PINDÁRICA.

Admirador de la marina ibera

Desde que por Topete dejó á España,

Voy á trazar, con pluma marinera,

Su última hazaña.

Para dar á la patria un buen sofoco.

Nada hay que arredre su valor tremendo.

Bombardear á Zarauz era poco.....

Vamos subiendo.

Vedla cruzar las naos vencedoras

Y asestar carronadas de una legua

Para hacer á las lanchas pescadoras

Guerra sin tregua.

Ya el pátrio litoral es arrasado

Como si fuera costa de caribes.....

Ya el solar de Churruga han cañoneado.

Plaudite cives.

Empresa es de marinos y valientes,

Cuando ningún deber liga sus brazos,

Arrebatat el pan á pobres gentes

A cañonazos.

Así ilustran los cuerpos sus blasones.

Matar de inanición pueblos enteros!

No hicieran más, ni aún tanto, los cañones

Filibusteros.

Así se implanta en el azul paleoque

La santaley del Krup que nos gobierna.

Así se impone á golpes de rebenque

La honra moderna.

A la edad hemos vuelto fabulosa.....

¡Echar á pique lanchas de sardina!

¡Epica hazaña, audaz, estrepitosa!

Rabia, Gravina.

Lo que la red enskára al mar conquista,

A la ciudad de la kúrsil remuerde.

Esto redobla el celo archi-fuerista

De Roca-verde.

Y la escuadra que España con inmensa

Fatiga construyó y nobles sudores,

Se ocupa en tener llena la despensa

De esos señores

El pescador famélico, entre tanto,

Que coma, hasta romperse las quijadas,

Glorias de Trafalgar y de Lepanto,

Escabechadas.

Y piensa que si objetos primordiales

De toda escuadra en la región salobre

Son proteger las costas nacionales

Y el pan del pobre, etc.

La que le caza con tan fiera saña

Y las playas cantábricas asola,—

Esa marina, aunque la paga España,

No es española.

Vedla huir de sí misma al gran galope:

Ya el almirante Von Bismark la manda,

Con la bandera protestante al tope...

¡Todo se anda!

Por obra y gracia del cañon de acero

Se verá España del papismo libre.

¡Son las razones de Martin Lutero

De gran calibre!

C. S. B.

ANUNCIOS OFICIALES.

AYUNTAMIENTO DE LA M. N. Y L. VILLA DE

LACUNZA (NAVARRA).

Hallándose vacante el partido de medicina y cirugía de esta villa, el Ayuntamiento y veintena de la misma han acordado proveerla, con la renta anual de doscientos robos de trigo y doscientos duros en metálico, pagaderos, la parte de trigo, durante el mes de Agosto de cada año vencido, y el dinero, por trimestres que vencerán en fin de los meses de Marzo, Junio, Setiembre y Diciembre.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes documentadas al alcalde que suscribe, en el término de veinte días, á contar desde aquel en que aparezca este anuncio en EL CUARTEL REAL.

Lacunza 14 de Setiembre de 1874.—El presidente, Francisco Urdaniz.—Con acuerdo, Joaquín Barber, Secretario.

En el sorteo de la rifa de cuatro mil reales que á beneficio del Santo Hospital de esta villa se ha verificado en la tarde de hoy con las formalidades de costumbre, ha sido premiado el número 151. Lo que se pone en conocimiento del público, para que el agraciado acuda con su billete al Sr. Administrador de dicho Hospital.

Villafranca 8 de Setiembre de 1874.—El Alcalde, José Antonio Jáuregui.

El día 3 del actual desapareció de la ciudad de Estella, de la posada de Barandalla, una caballería menor, color castaño, pequeña, cerrada y con los aparejos.

La persona que la hubiera encontrado se servirá entregarla en la Alcaldía de esta ciudad, y recibirá el correspondiente premio.

Estella 17 de Setiembre de 1874.—J. In Romero.

Tolosa: 1874.—En la Imp. del Cuartel Real.